

# Editorial

Resulta estimulante en un contexto académico contar con una publicación dirigida a su comunidad estudiantil, donde son ellos los protagonistas y autores de su contenido. En *Entrelíneas* están sus voces, pero pasadas por el agua de la escritura. Estas páginas se nutren de todo aquello que el estudiante piensa, siente o vive en su diario transcurrir por la Universidad; plasma aquí sus visiones, sus inquietudes, sus franquicias, sus sueños. ¿Qué piensa de las experiencias que asimila en el aula a través de los aprendizajes?, ¿cómo asume críticamente el saber y la enseñanza por fuera del aula?, ¿a través de qué metáforas resignifica el mundo en sus escritos?, ¿de qué manera ficciona o asume la realidad?, ¿qué nos trae del viaje con la palabra a los mundos imaginados o presentidos? Son estos algunos interrogantes que para él se traducen en reflexiones personales, puntos de vista críticos, cosmovisiones, valoraciones o inconformidades que lo llevan a fortalecer su formación y ser autor de sus propios logros. Por eso las diferentes temáticas que enriquecen el contenido de esta publicación son abiertas; pueden partir de la motivación personal para dar cuenta de la lectura de un libro, volver la mirada a un problema específico vinculado a sus intereses de formación, compartirnos experiencias investigativas o de proyectos pedagógicos de aula, ensayar el poema, el cuento, la prosa, entre otras formas de interpelación crítica e imaginativa de la realidad.

Este importante gesto editorial se suma al proyecto de publicaciones del Instituto de Educación a Distancia – IDEAD- de la Universidad del Tolima. Es, sin duda, un espacio privilegiado que coloca al estudiante como un factor humano de primer orden en los ejercicios de la escritura y sus necesidades comunicativas. Así mismo, este medio de libre expresión no es nada gratuito si pensamos en los bajos censos de escritura (y de lectura de calidad), que por lo general se produce en las aulas.

Por eso los medios impresos no sólo se convierten en una convocatoria académica alrededor de la escritura, sino en una provocación, en un estímulo, en la formación de un hábito y, a la larga, de un talento. Para un estudiante, escribir para cumplir con un “trabajo” o para “sacar una buena nota”, si bien adquiere la forma curricular de medir una competencia, también tiene un alto riesgo de convertir la escritura en un ejercicio obligado, pasajero, tedioso, árido, nada estimulante, justo por el finalismo de su objetivo práctico sólo cuantificado en la nota de la evaluación. Pero cuando la revista se convierte en un medio para compartir el pensamiento crítico libre, la actividad intelectual y creativa del estudiante resulta menos precavida y si se quiere mucho más fluida, concentrada y talentosa a la hora escribir. Es el ejercicio libre de la palabra fluyendo sobre el papel, sin las imposturas académicas.

Los artículos contenidos en el presente número son el resultado de la participación de estudiantes activos o recién egresados de varios programas de la Universidad en su modalidad presencial y a distancia: Ingeniería de Sistemas, Comunicación Social, Ciencias políticas, las licenciaturas en Educación Artística, Educación Básica con énfasis en lengua Castellana, Pedagogía Infantil, entre otras; llegaron de diferentes CREAD: Bogotá, Pereira, Ibagué. Los escritos están forjados desde ópticas disímiles: la muerte metafórica de un profesor del sistema educativo actual anclado aún en la oscuridad de la caverna, la atrofia de los sentidos en la comunicación como un acto de ilusión a través de los celulares, variados temas de literatura contemporánea y las vivencias de una maestra con sus proyectos pedagógicos de aula en torno a la escritura “viva” con los niños. Todo este colorido de jóvenes voces son las que tejen *Entrelíneas*, una propuesta de escritura viviente y reconfortante compartida por estudiantes inquietos.

Nelson Romero Guzmán  
Director